

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Subscripción trimestre. España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta; Paquete de 30 números. 1 peseta.

SUSCRIPCIÓN

de las familias de los huelguistas muertos y de los heridos y presos de Vizcaya.

Suma anterior, 1.094,95 pesetas.

Madrid.—C. López, 0,25.—Grupo de Coche-ros, 0,85.—S. Alferez, 1.—P. Merchante, 0,25.—N. Millán, 2.—Sociedad de Curtidores, 5.—A. Panadero, 0,20.—F. Martínez, 0,20.—A. Lina-cero, 0,50.—F. Broeders, 0,25.—J. M. Casal, 0,20.—J. Rivero, 0,50.—M. Reyes, 0,50.—R. Sal-vador, 0,50.—S. Gil, 0,25.—Grupo Socialista de Tipógrafos, 3.—M. López, 0,25.—C. López, 0,25.—J. Cayhueta, 0,30.—H. Revenga, 0,25.—G. Valero, 0,25.—E. Alvarez, 0,25.—L. Torres, 0,50.—R. Martínez, 0,25.—María García, 0,25.—T. Martínez, 0,50.—F. Arenillas, 0,50.—P. García, 0,25.—A. C. Lara, 0,50.—Seis, 0,30.—J. Cayhueta, 0,30.—M. Cano, 0,25.—Total, 20,60.

Barcelona.—J. Ferré, 1,25.—T. Torner, 1,25.—J. Fontdelosa, 0,35.—F. Abad, 0,30.—A. Brufau, 0,25.—A. Marín, 0,25.—J. Rodríguez, 0,70.—Juana Muñoz, 0,30.—El niño J. Marchan-te, 0,20.—Total, 4,85.

Districtos de Horta y San Andrés de Palomar (Barcelona).—A. Pla, 0,25.—J. Durán, 0,10.—A. Costa Tarridas, 0,25.—Una joven que simpatiza con el Socialismo, 0,25.—J. Salvadó, 0,15.—J. Ustrell, 0,25.—J. Boany, 0,20.—J. Bomba-li, 0,20.—A. Guerrero, 0,25.—Juan B. P., 0,25.—M. Martínez, 0,10.—J. Bonachi, 0,10.—J. Casano-vas, 0,10.—J. Campruvi, 0,25.—J. Flovensá, 0,25.—U. Boñel, 0,25.—Un socialista, 0,25.—Un ca-talá, 0,25.—Un idem, 0,25.—Un idem, 0,10.—Un idem, 0,15.—Un idem, 0,20.—Un socialista, 0,25.—J. Moranta, 0,15.—P. Conejero, 0,25.—J. Rie-ra, 0,30.—Un obrero sin trabajo, 0,15.—Un alba-ñil, 0,10.—Un socialista, 0,25.—J. Mari, 0,10.—S. Olivares, 0,10.—Un albañil socialista, 0,20.—Total, 6,25.

Salamanca.—A. Pereznebro, 0,30.—D. Sán-chez, 0,30.—A. Iglesias, 0,10.—M. García, 0,25.—J. Rodríguez, 0,20.—V. Martín, 0,25.—A. Martín, 0,50.—P. Pérez, 0,50.—S. Oralde, 0,25.—J. G. Centenera, 1.—A. Gallego, 0,25.—I. Para-dinas, 0,15.—D. Barba, 0,20.—P. Pérez, 0,40.—C. Palomares, 0,25.—C. Parades, 0,20.—J. Li-morti, 0,30.—R. González, 0,20.—Total (deduci-do franco), 5,45.

San Martín de Provensals (Barcelona).—M. Valero, 0,50.—F. Bertrán, 0,50.—Total, 1.

Linares.—Sociedad de Panaderos, 8.

Saludes de Castroponce.—Agrupación Socialista, 0,50.

Rueda.—E. R., 0,25.—X., 0,25.—E. G., 0,25.—J. B., 0,25.—Total, 1.

Jativa.—Agrupación Socialista, 2,50.—J. Biosca, 0,50.—Total, 3.

Oviedo.—M. Vigil, 0,60.—A. Suarez, 0,50.—Total, 1,10.

NO PUEDE SER

Es imposible que el Gobierno, después de haber oído á los representantes obreros de las provincias vascas y al Comité Nacional del Partido Socialista, mantenga el concierto económico de las provincias citadas y de Navarra en las condiciones que hasta aquí lo ha hecho.

Casi toda la nación pensaba que ese célebre concierto tenía por base la autonomía administrativa tanto de las Diputaciones provinciales como de los Municipios de aquellas regiones. Creíase que esos organismos, todos ellos—y por eso se los miraba con envidia—, eran libres dentro de su esfera para arbitrar recursos con que atender á sus necesidades y á su prosperidad.

Tal creencia, originada y mantenida por el silencio de las víctimas, era falsa. Ahora acaba de verse. Quienes realizaban el concierto con el Estado eran las Diputaciones provinciales—de las que se han apoderado los poderosos, los caciques—, y esas Diputaciones han sido y son para los Municipios vascos y navarros más absorbentes, más tiranas que lo es el Gobierno central con los Municipios de las demás provincias.

Allá va una prueba. Paga al Estado anualmente la Diputación de Vizcaya pesetas 3.200.187, de las cuales 997.297 por contribución de inmuebles, cultivo y ganadería; 499.747 por industria y comercio, y 686.640 por consumos. Pues bien: por cultivo y ganadería y por industria y comercio, ó lo que es lo mismo, á los gordos, á los pudientes, nada cobra la Diputación; pero, en cambio, por consumos, por aquello que afecta á la salud y á la existencia de los pobres, cobra la Diputación al pueblo de Bilbao la friolera de 2.900.000 pesetas. Pero además de hacer esto la Diputa-

ción, ó sea no cobrar contribución á los ricos y hacérsela pagar á los pobres, dificulta la vida municipal. Al Ayuntamiento de Bilbao le ha impedido cobrar en el espacio de 15 años 2.444.613 pesetas por recargo municipal á la propiedad, 2.800.793,29 por recargo á la industria y 1.621.618 por el 10 por 100 de contribución sobre el Ensanche. Si de los 6.867.024,29 pesetas que representan dichas tres partidas, se deducen 795.778,99 de contribuciones directas que ha percibido el Municipio de Bilbao, resulta que la Diputación ha privado á aquél en 15 años de recursos legales por valor de 6.071.245,30 pesetas.

En ese mismo tiempo la Diputación citada le ha cobrado de más al mencionado Ayuntamiento por contingente provincial 3.874.142,22 pesetas.

¿Qué tal la autonomía administrativa concedida por las Diputaciones vascas y navarra á los pueblos de esas provincias? ¿Es para envidiada? ¿Es para trabajar por alcanzarla?

Y ahora viene lo gordo. Se proyecta la supresión del impuesto de consumos. Españolas son las provincias de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra, pero sus Diputaciones, á pretexto de mantener el concierto económico, que representa la libertad administrativa de aquéllas, pretenden del Gobierno, y éste en los primeros momentos no ha pensado en contrariarlas, que continúe en las cuatro citadas provincias el susodicho impuesto. ¿Qué Diputaciones libres son esas? ¿Qué autonomía defienden? Únicamente la del poder y la del bolsillo de los explotadores.

Si eso ha podido ser hasta aquí; si esas Diputaciones han arrancado á los Gobiernos concesiones que á todos los habitantes de las provincias vascas y de Navarra han debido beneficiar, pero que realmente han aprovechado á los potentados contra los que producen, contra los obreros; si tan estúpido proceder ha podido mantenerse durante buen número de años, hoy no debe continuar.

Siga el concierto económico, pero con las debidas garantías para que unos cuantos ricachos no sean los reyezuelos de las cuatro citadas provincias, y el beneficio de ese concierto alcance á todos sus habitantes. Tengan libertad las Diputaciones provinciales para lo que es privativo de ellas; pero ténganla también los Municipios para todo cuanto á éstos corresponda. Y que al llegar la hora de suprimir el impuesto de consumos, se suprima en Navarra, en Alava, en Vizcaya y en Guipúzcoa del mismo modo que se suprime en las demás provincias de España.

Esto reclaman los comisionados de los trabajadores de aquellas cuatro provincias; esto reclama con ellos el Partido Socialista; esto reclamarán seguramente, no ya todos los trabajadores de España, sino cuantas personas se sientan animadas por espíritu de rectitud y equidad.

Al Parlamento y al Gobierno toca resolverlo; si no lo hacen provocarán una campaña que desacredite á ambos, que demuestre la pequeñez política de sus figuras más salientes y que origine acaso conflictos en que nada ganen los intereses capitalistas.

La semana burguesa.

Encuétrase en Madrid una representación de las clases burguesas de las Provincias Vascongadas, que viene á gestionar la renovación del concierto económico que aquéllas tienen hecho con el Estado, y con el cual tan á gusto marchan las «fuerzas vivas», pues mediante él han conseguido que todos los tributos pesen sobre las clases más humildes, que no alardean de ser tan «vivas» como las otras.

Pero al mismo tiempo ha venido una Comisión de trabajadores, representantes de los Centros Obreros y de las minorías municipales socialistas de la región, con el santo propósito de corromperles las oraciones á los señores de la otra Comisión.

No es fácil predecir el resultado que obtendrán las gestiones de ambos opuestos bandos; pero desde luego debe señalarse el buen efecto que han producido los datos presentados por los comisionados obre-

ros, que demuestran hasta la evidencia la desigualdad que en las Vascongadas existe en la repartición de tributos, todos los cuales quedan á cargo de los trabajadores, en tanto la enorme riqueza hoy existente en aquella región contribuye á las cargas públicas por una friolera.

Parece inútil advertir que de la Comisión burguesa forman parte individuos de todos los partidos, desde el bizcaitarra Urquijo hasta el republicano Solaegui, que unidos «como un solo hombre» vienen á solicitar la prórroga de un privilegio que les permita seguir enriqueciéndose á costa del hambre del pueblo.

Vengan aquí ahora los que niegan la existencia de la lucha de clases y digan si ésta es una invención de los socialistas para conmover la opinión obrera.

Que los trabajadores ya sabemos á qué atenernos respecto á ese punto.

Por referencias más ó menos autorizadas, todo el mundo estaba persuadido de que nuestra Administración pública era el colmo del desbarajuste y de la desorganización; mas ahora viene á afirmar esa creencia la Memoria publicada por una Comisión inspectora de la Deuda pública nombrada por el ministro de Hacienda.

De dicho documento se desprende que no se sabe á punto fijo á cuánto asciende el capital representado por la Deuda exterior ni, por tanto, lo que en concepto de intereses pagamos á los afortunados patriotas poseedores de títulos estampillados. Pero eso sí, todos cobran.

Y sabiendo esto, lo demás puede importarnos un rábano.

Porque si á la postre hemos de resultar desvalijados, tanto nos da que ello se haga ordenada como desordenadamente.

El ministro de Gracia y Justicia ha publicado una real orden aclaratoria del reciente real decreto de indulto.

Por ella no se modifican en lo más mínimo las restringidas condiciones en que se concedió la «gracia».

Quedamos, pues, en que aquí únicamente los bandoleros y defraudadores de la pública Hacienda son los que tienen derecho á esperar indulgencia.

Verdad es que esos apreciables sujetos suelen á veces ser inestimables colaboradores de caciques y excelentes confidentes policíacos, y este es un mérito que no pueden alegar en su favor los reos políticos.

Los Estados Unidos y el Japón han estado á punto de venir á las manos á causa del acuerdo tomado por el Gobierno de California prohibiendo á los niños japoneses concurrir á las escuelas públicas de aquel Estado de la Unión.

Pero como los japoneses no son los orientales de otra época, sino una nación civilizada á la moderna que ha demostrado poseer muy buenos puños, los imperialistas americanos han presentado á los amarillos toda clase de excusas, y el malhadado acuerdo de las autoridades californianas ha sido revocado.

Así es que por ahora tendrán que contentarse los yanquis con seguir vejando á negros, cubanos, filipinos y demás razas «inferiores».

El afrentoso patíbulo se ha levantado en la capital de Andalucía para hacer «expiar» sus crímenes á los autores de los asesinatos de Peñaflor.

Con tan repugnante motivo, los periódicos nos han servido una información tan minuciosa, como instructiva de los últimos momentos de aquellos desventurados.

¡Excelente pasto intelectual el que ha podido saborear nuestro semianalfabético público en estos últimos días!

Aquellos magníficos propósitos de no dar cuenta de tales horrores que antaño adoptaron los periódicos se han reducido á pura cháchara.

Porque al fin y al cabo, «el vulgo es necio» y los periódicos viven del vulgo que los compra.

En estos días se ha celebrado en Carta-

na la boda de un torero de los de más postín.

A la ceremonia han asistido, aparte de multitud de aficionados al arte de Montes, representaciones de todas las clases sociales.

Allí ha podido verse, según con «gráfica frase» ha dicho un periódico, unidas las aristocracias del valor, del talento y del dinero.

Todas las cuales es de suponer habrán rendido pleito homenaje al anfitrión.

Sin perjuicio de proclamar luego *orbi et orbe* que esta nación está perdida por falta de cultura.

Los lerrouxistas barceloneses continúan entregados á la dulce tarea de censurar al jefe de la ex Unión republicana.

Días pasados celebraron unas cuantas reuniones con ese exclusivo objeto.

Ya no se conforman con menos que con pedirle al Sr. Salmerón la renuncia de su elevado cargo.

Pero el viejo filósofo, abroquelado en su mayestática posición, no escuchará esas indirectas á lo padre Cobos.

No se pasa en balde media vida suspirando por una jefatura, para dejarla, una vez conseguida, apenas lo pidan unos cuantos deshechados.

Aunque abrigue uno la íntima convicción de que no sirve para el caso.

A un correligionario de Mancha Real que no acudió á la iglesia á bautizar una hija suya, haciéndola inscribir tan sólo en el Registro civil, le han declarado los elementos reaccionarios guerra á muerte.

Así como suena, á muerte, pues han influido cerca de tenderos y panaderos á fin de que no expendan artículo alguno para la familia del *Condenado*, como le llaman.

Si tan ruines propósitos se realizaran, ¡qué satisfacción para los que dicen ser representantes en la tierra de Aquél que fué todo amor y dulzura para con sus semejantes!

En una iglesia de esta corte cayó al suelo, inanimada, una niña de corta edad. La infeliz criatura llevaba sin comer treinta y seis horas, lo mismo que sus padres.

Este drama de miseria, uno de tantos como en estas grandes capitales se ocultan, constituye un elogio más de la sociedad actual, y una concluyente demostración de la impotencia de la caridad, pública ó privada, para acabar con esas plagas.

Desgraciadamente, éstas no desaparecerán mientras subsista la desigualdad económica, base de todas las injusticias sociales.

Los tranvías han ocasionado una víctima más.

Un niño de pocos años ha muerto á consecuencia de un atropello que sufrió en una calle de Madrid.

Apenas pasa semana sin que haya que registrar una desgracia debida á los tranvías.

Pero nadie se preocupa por tratar de evitar tales atropellos.

Hay que tener en cuenta que casi siempre las víctimas suelen ser «de tercera clase».

Lo cual atenúa no poco la responsabilidad.

Las suaves costumbres políticas rurales. Un ex alcalde de un pueblo de la provincia de Valencia ha matado de un tiro á su sucesor en el cargo.

El agresor no ha sido capturado. Ni lo será probablemente.

Y sería sensible que lo prendieran. Porque es lástima que á un hombre que demuestra servir lo mismo para un barri- do que para un fregado, se le retire pre- matamente de la circulación.

¡Obreros! El «Diario Universal», no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber nos impone juzgarle muerto. No le com- préis jamás.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 2 de noviembre.

Presidió el Sr. Aguilera, el cual, después de leída y aprobada el acta, dió cuenta de que el rey había hecho un donativo de 2.000 pines para el Parque del Oeste, el Banco de España otro de 5.000 pesetas para las obras del mismo Parque, y que se le había entregado el importe de la suscripción abierta para erigir un monumento á los mártires de la patria.

El Concejo acordó dar las gracias á los donantes y que se emplazase dicho monumento en el sitio indicado por el alcalde.

Este expuso á continuación que le habían dirigido los estudiantes una carta solicitando que se pusiera á la calle de Atocha el nombre de Cajal, y manifestó que el Ayuntamiento no sólo debía asociarse á la manifestación nacional que se pensaba hacer á dicho sabio, sino influir para que la disposición que prohibía cambiar los nombres de las calles sin cumplir ciertos requisitos no se aplicase al caso presente por tratarse de una persona de tanto relieve.

El Sr. Fatás se asoció á lo propuesto por el alcalde.

Iglesias se mostró contrario á la sustitución del nombre de la calle de Atocha, tanto porque eso perjudica al vecindario, cuanto porque es pequeña cosa para honrar á un hombre de extraordinario valer.

Si hay el empeño de dar el nombre de Cajal á una calle, désele á una de las nuevas vías; aunque el modo mejor de honrarle sería procurar que se conociera la importancia de sus trabajos por los que la desconocen, que son muchísimos, figurando entre éstos, no ya los trabajadores, sino bastante gente que pasa por instruida. «Es un hecho—agregó nuestro amigo—que hasta que los extranjeros han proclamado lo que vale Cajal, nada sabían muchos de los que hoy le ensalzan.»

El Sr. Barranco se mostró conforme con que se ponga á la calle de Atocha el nombre de Cajal.

El Sr. Prast se opuso á tal sustitución por dañar esto al comercio.

Se acordó por unanimidad asociarse á cuantas manifestaciones se han en honor del célebre histólogo, y por mayoría que se realicen las gestiones para dar su nombre á la calle de Atocha.

En contra de lo último votaron nuestros correligionarios.

Sin discusión alguna se aprobaron los asuntos al despacho de oficina.

A un dictamen proponiendo se solicitase excepción de subasta para la tirada de obligaciones de la nueva emisión de resultados, puso reparos el Sr. Lequerica, diciendo que se favorecía con lo propuesto en aquél á un industrial, el cual no ejecutaba el trabajo á precio nada barato. Terminó pidiendo que dicho trabajo se sacase á subasta.

El Sr. Morayta defendió el dictamen, que fué aprobado por mayoría de votos.

Entre los de la minoría figuraron los votos de los socialistas, que estaban conformes con que se sacase á subasta dicho servicio.

Tras algunas observaciones del Sr. Fatás, se retiró por la Comisión, para modificarle, un dictamen proponiendo el arriendo de los arbitrios sobre ganado de arrastre y carros de mano.

Acerca de la propuesta de una pensión á favor de un guardia municipal cesante, hizo constar Iglesias que no decía Contaduría si había para satisfacerla este año y que la misma dependencia ha tardado en cumplir un pequeño requisito—decir que faltaba el certificado de mérito del solicitante—un mes. «Esto debe evitarse—dijo—, para lo cual pido que se llame la atención de los que tan descuidados se muestran.»

Se aprobó el dictamen, encargándose á Contaduría que subsane la omisión en que ha incurrido.

Un dictamen de Policía proponiendo la forma en que debe realizarse el servicio del suministro de piensos al ganado del ramo de Limpiezas, le impugnó el Sr. Morayta por creer que con él se favorecía á un contratista, con perjuicio de los intereses del Ayuntamiento.

El Sr. Fatás manifestó que desde antigua fecha, lo mismo el jefe del Laboratorio que los veterinarios, venían quejándose de la mala calidad de los piensos, y por esa razón y por no atender las reclamaciones la Administración militar, se había resuelto adquirirlos del contratista hasta fin de año y sacarlo luego á subasta.

El Sr. Barranco opinó como el Sr. Morayta, extrañándose de que la Administración militar sirviera en la forma que dijo el Sr. Fatás.

Le contestó el Sr. Lequerica, defendiendo el dictamen y diciendo que tanto él como el Sr. Cao habían visto la paja y la cebada y convencidos de que eran malas.

Iglesias indicó que él era de la Comisión de Policía y había suscripto el dictamen por haber oído distintas veces al jefe del Laboratorio que los veterinarios informaban que los piensos eran muy malos; pero que debiendo evitar que nadie creyera que había en dicho asunto ningún interés personal, podía comprobarse de nuevo la calidad de la paja y la cebada que se servía, y si resultaban exactos los informes que se habían dado, hacerse lo propuesto por la Comisión.

Propuso el Sr. De Blas, en armonía con esta idea, que se votara el dictamen en principio; que se siguiera tomando aquellos artículos de la Administración militar, y en cuanto ésta sirviese género malo se levantase acta del hecho, no se admitiera el género y se proveyese del contratista el delegado de Limpiezas.

Así se acordó por unanimidad.

Aprobados varios dictámenes, Iglesias pidió que en dos relativos á concurso para la provisión de dos plazas de farmacéuticos se consignasen las bases á que aquéllos han de sujetarse, pues en ambos expedientes no se hacía más que indicar que se haría con arreglo á las bases acordadas.

El Concejo votó de acuerdo con lo solicitado por nuestro amigo.

Largo Caballero defendió una enmienda de la minoría socialista á dos dictámenes del Ensanche, de que ya se ocupó dicho correligionario en la sesión anterior, en la que se pedía se excluyese de los presupuestos que aquéllos comprendían las partidas referentes á la mano de obra, descuento de herramienta y cal y arena de río, por consignarse el gasto de todo ello en otros dictámenes ya aprobados.

Por unanimidad fué admitida la enmienda.

Iglesias hizo notar que en el dictamen proponiendo la aprobación de un proyecto redactado por la Dirección del Canal de Isabel II con el fin de realizar las obras necesarias para cubrir la acequia del Este, el director de Vías y Obras, después de declarar que el precio de las unidades para dichos trabajos era elevado, se mostraba conforme con él, diciendo que al liquidarse el coste de las obras desaparecería esa elevación. «Aquí hay una contradicción—dijo nuestro correligionario—, porque si se cobra con arreglo al precio de las unidades, y éste es elevado, elevado resultará el coste total de las obras, sea el que fuere.»

El Sr. De Blas dijo que así resultaba del modo como estaba escrito el informe leído; pero que como no era de esa manera como se pagaban las referidas obras, sino con arreglo al verdadero precio á que saliesen las unidades, no debía haber temor de que ocurriera lo que indicaba nuestro correligionario.

Dada esa explicación, se aprobó el mencionado dictamen.

Sobre la redacción de dos dictámenes de Gobierno interior, relativos á excedencias de escribientes, llamó Iglesias la atención, manifestando que lo que en ambos se hacía era declarar á aquéllos cesantes.

El Sr. De Blas convino en lo que decía nuestro amigo y prometió que se redactarían de nuevo. Quedaron sobre la mesa varios dictámenes, y á uno referente á otra gratificación á favor de un guardia municipal, hizo Iglesias la misma advertencia que había hecho antes con motivo de un caso igual.

Se aprobaron otros asuntos, quedando aplazados varios á petición de diversos concejales.

Sobre una propuesta para conceder una plaza de desinfector, vacante por fallecimiento, dijo Iglesias que la minoría socialista le daba su voto por haberse concedido, no por sorteo, sino por los méritos que, según el jefe del Laboratorio, tenía el candidato indicado.

A continuación aprobáronse muchos dictámenes y se aplazó la resolución de otros hasta la próxima sesión.

Uno relativo á la concesión de licencia para construir un edificio destinado á vaquería suscitó debate, en el que tomaron parte los Sres. Larrea, Lequerica, Fischer, Iglesias y De Blas, acordándose, de acuerdo con lo propuesto por nuestro correligionario, que no se concediera.

Tomada en consideración una proposición del Sr. Morayta y otros señores concejales para que se acuerde la intervención permanente en los fieltos por funcionarios municipales, y después de acordarse que por la noche se reuniera el Concejo para tratar sobre una pregunta del Sr. Fischer, de la cantidad que debía destinarse al pago de las expropiaciones hechas en el Ensanche y el presupuesto del mismo, se levantó la sesión á las dos.

Sesión de la noche.

La abrió á las diez el alcalde, quien, á petición del Sr. Fischer, hizo la historia de las incidencias habidas en el célebre expediente de expropiación de los herederos del Sr. Gosálvez, indicando que él estaba dispuesto á cumplir el acuerdo recaído sobre este punto, si bien con todas las garantías que reclamaban los intereses municipales; pero que si el Ayuntamiento creía que debía proceder de otro modo, así lo haría.

El Sr. Fischer, después de completar la historia hecha por el alcalde con datos y citas muy expresivas, entre ellos la desaparición de un expediente, y de manifestar los motivos que él había tenido para pedir ciertas gestiones, declaró que él no se oponía á que se pagase á los herederos de Gosálvez, pero si quería que se adoptasen varias medidas para que los intereses municipales no se comprometiesen, á cuyo fin estimaba que se debían presentar los documentos justificativos del derecho de aquéllos.

El Sr. Santillán se mostró conforme con parte de lo expuesto por el Sr. Fischer, pero haciendo notar que el actual Ayuntamiento nada tenía que ver en dicho asunto.

Iglesias manifestó que si el asunto de que se trataba lo había resuelto ya el anterior Ayuntamiento, y todos los recursos legales estaban en él agotados, nada tenía que acordar el actual Concejo, siendo incumbencia del alcalde lo que hubiese que hacer en él.

Después de hablar el Sr. Gayo y el Sr. Casanueva, mantivo un vivo incidente entre el alcalde y el Sr. Fischer, por haber dicho el primero que procedería sin tener en cuenta para nada la calumnia y crear el segundo que á él se referían las palabras del alcalde.

Terminado este asunto, se aprobó el dictamen relativo á la forma en que debe pagarse á los propietarios de terrenos del Ensanche y la cantidad que á este fin debe destinarse—50.000 pesetas—en el próximo año.

A continuación pusieron á debate los presupuestos del Ensanche.

Iglesias se ocupó de la totalidad. Empezó leyendo el preámbulo de los mismos, y después de hacer esto, señaló una porción de cosas que en el mismo se omitían y otras que resultaban alteradas. Indicó en primer término que, sin decir una palabra, se hubiesen creado dos plazas de plantilla, una de un maquinista y otra de un auxiliar con 1.095 pesetas; luego hizo notar que varias partidas no habían quedado como en el presupuesto anterior, ya que unas habían sufrido aumento y otras disminución; á transportes y materiales se consigna en el preámbulo que se destinan 50.000 pesetas, y no aparecen sino 35.000 y pico más; se suprimen partidas y se aumentan otras en alcantarillas—fontanería, creándose además una de imprevisos, aumentando considerablemente la de personal, suprimiendo 75.000 pesetas de nuevas instalaciones de tuberías, fuentes y bocas de riego y realizando otras modifica-

ciones; resultando entre los aumentos y las disminuciones hechas una diferencia de 14.000 pesetas, que no se encuentra restada del total.

«Cuanto al personal—agregó—, dijo en Comisión el Sr. España que había que meter la cuchilla, y ésta no se ha metido, aunque bien lo merecía. Puede decirse respecto al personal administrativo del Ensanche lo que del ejército español, que tiene muchos jefes y pocos soldados. Sólo en Secretaría hay 12 empleados que cobran de 2.000 pesetas para arriba y tan sólo 2 auxiliares y 2 escribientes; en la Secretaría del Interior á 49 empleados de 2.000 pesetas en adelante corresponden 33 auxiliares y 92 escribientes. Ved si hay diferencia.

«En Vías y Obras hay 14 capataces, 3 empujadores de 1.^a, 3 pisadores de 1.^a, 3 camineros de 1.^a y 18 capataces. ¿Qué organización hay en el trabajo? ¿Para qué se quieren 14 cabos? Parece lógico que éstos suplan á los sobrestantes, y siendo éstos 3, con otros tantos habría bastantes. Algo de esto pasa con los capataces.

«Y si fuésemos examinando todos los demás grupos, veríamos lo mismo. Dedúcese, pues, de esto, que los servicios no están organizados con arreglo á lo que éstos reclaman, sino que en ellos se ha ido metiendo gente para dar gusto á los amigos y recomendados. ¡Buen modo de mirar por los intereses municipales!

«En este presupuesto se ha pedido que se descompusieran muchas partidas. Yo he oído que se presentó con partidas englobadas por haber habido prisas; pero eso mismo debe haber pasado otras veces, porque en los presupuestos anteriores también aparecen reunidas en una misma cantidad partidas que deben ir separadas.

«Además, hay partidas muy raras. Por ejemplo, la del art. 1.^o del cap. II, Tenencias de Alcaldía. ¿Hay en el Ensanche tales Tenencias? Y mirar el personal que hay para eso: un oficial de 3.^a clase, con 2.500 pesetas; un oficial de 4.^a, con 2.000, y 3 auxiliares, con 1.800 cada uno. Y puesto que no hay Tenencias de Alcaldía en el Ensanche, ¿dónde presta servicio ese personal?

«Por otra parte, existen partidas que aparecen englobadas gastos de escritorio, dibujo, compra y compostura de instrumentos topográficos, servicio telefónico, alumbrado y calefacción de oficinas y locomoción. ¿Por qué partidas tan distintas no se ponen por separado? ¡Buen modo de hacer presupuestos!

«Todo esto debe corregirse y el excesivo personal reducirle á las proporciones necesarias. Ya que ahora, por las premuras del tiempo, no pueda reducirse, nosotros propondremos, si otros señores concejales no lo hacen antes, que se acuerde de la amortización de las plazas que quedan vacantes. Pero lo que se impone desde luego para corregir las diferencias y aclarar todas las alteraciones que se han advertido en el presupuesto, es retirar éste. Así luego la discusión será más fácil y ordenada.»

Contestó el Sr. Diez y González á nuestro amigo, haciéndolo de modo que demostró no conocer ni el preámbulo ni el presupuesto; hizo lo mismo el Sr. De Blas, respondiendo á los dos Iglesias; hablaron en pro de lo afirmado por nuestro correligionario los Sres. Santillán y Barranco; el Sr. Fischer, de la Comisión, dijo que desconocía la mayor parte de lo que se había hecho en dicho presupuesto; el duque de Arévalo pidió también que se retirase; el Sr. Aguilera defendió los cambios hechos por el director de alcantarillas, no obstante haberlas realizado sin conocimiento de la Comisión; el Sr. Gayo dijo verdades como puños acerca del favoritismo que imperaba en el Ensanche, donde las oficinas se habían abarrotado de empleados, constituyendo hoy el sostenimiento de los mismos un verdadero peligro para el presupuesto; el Sr. Cemborain España expuso el criterio que él y otros señores propietarios habían sostenido respecto á aquél, en nada favorable al mantenimiento de tantos empleados, y el alcalde, fundándose en que la Junta Municipal tendría que ocuparse varios días en la discusión del presupuesto del Interior, propuso el aplazamiento de la discusión del del Ensanche, con lo cual podrían hacerse en el mismo las aclaraciones y rectificaciones que se había visto eran precisas.

Y se levantó la sesión, cerca de las dos de la mañana, después de leer una proposición suscripta por los Sres. Gayo y Enciso y nuestro correligionario Ormaechea encaminada á que en el más breve plazo empiece á reducirse el personal del Ensanche.

Á LOS PARTIDOS AFILIADOS
COMITÉ SOCIALISTA INTERNACIONAL

Todos los días los órganos zarófilos de Rusia, así como los periódicos de otros países, publican noticias complementarias sobre el proyecto del Gobierno de Nicolás II, obligado á contratar un nuevo empréstito. La caja del Gobierno ruso está vacía, y se cuenta benévola y con el dinero del extranjero para sostener los esfuerzos de la contrarrevolución, para destruir los partidos de la libertad, para pagar las banderas negras, para exterminar á los judíos y para martirizar á un pueblo entero.

Si el plan de Stolypine resultase, el extranjero no solamente se habrá adherido de nuevo á la más implacable de las represiones y á la más despreciable de las tiranías, sino que será cómplice de una ilegalidad, pues corresponde á la Duma pronunciarse sobre la oportunidad de un empréstito. Se encontrará en la eventualidad formulada en los términos siguientes por el manifiesto de Wiborg, al cual se ha adherido la inmensa mayoría de los diputados de la burguesía: «Si el Gobierno de Rusia quiere, sin el asentimiento de los

representantes del pueblo, contratar nuevos empréstitos, éstos serán considerados como no valederos para la nación, que no los pagará jamás».

Después de muchas semanas, el ministro de Hacienda, Kokowzeff, y sus innumerables agentes trabajan el mercado occidental y americano. Witte, que en los últimos años ha participado de una manera activa y decisiva en todos los arrebafamientos de dinero perpetrados por el zarismo, se encuentra en París y negocia.

Para salir bien en sus proyectos, el Gobierno ruso recurre á uno de sus procedimientos favoritos, con objeto de despistar á la opinión pública: deja entrever la posibilidad de introducir reformas liberales en el momento en que organiza expediciones represivas y tribunales militares, ejecutando á centenares de inocentes; publica hoy decretos ó ukases que vendrán mañana á anular otros ukases; anuncia reformas que él mismo impedirá que se realicen; compra la Prensa, la Prensa francesa casi toda entera, y tal vez la Prensa burguesa de otros países donde supone que puede colocar papel ruso.

Los periódicos socialistas han puesto en evidencia recientemente dos proyectos del Gobierno ruso, el uno ejecutado ya parcialmente y que tiende á colocar sistemáticamente en el extranjero el papel ó títulos de renta de los Bancos hipotecarios campesinos; el otro, de alcance más considerable, tiene por objeto conceder á una Compañía americana, á cambio de dinero, naturalmente, todas las grandes fuerzas económicas de Rusia.

Corresponde al proletariado internacional desbaratar estas maniobras, no debiendo olvidar un solo instante que la medida en que la revolución triunfará depende de la acumulación ó de la no acumulación del capital en las manos del zarismo, y lo que es más importante aún para la terminación de este pleito, que se debe impedir al zarismo que halle dinero, enviándoselo, en cambio, á nuestros compañeros de Rusia.

He aquí por qué los Partidos Obreros afiliados al Comité Socialista Internacional tienen el deber de hacer fracasar los proyectos del Gobierno ruso y de sus aliados.

Entre los medios que han sido ya sugeridos en nuestros manifiestos anteriores, en las reuniones del Comité Socialista Internacional, así como en la Comisión Interparlamentaria Socialista y del Trabajo, recordamos las medidas siguientes, de las que cada Partido puede sacar provecho:

1.^a Los grupos parlamentarios socialistas presentarán en sus Parlamentos respectivos, demandas é interpelaciones sobre el apoyo acordado por la banca al despotismo ruso, favorecedor de golpes de Estado. Los interpelantes deben pedir á su Gobierno intervenga prohibiendo el empréstito é impidiendo de cualquier manera indirecta que se favorezca pecuniariamente al zarismo.

Si el Parlamento no está todavía reunido, los grupos tomarán una decisión inmediata y la anunciarán en la Prensa.

Por último, deberá aprovecharse sistemáticamente toda circunstancia para provocar un debate sobre la situación financiera y los proyectos financieros del Gobierno ruso, á fin de desacreditar aquella situación y dichos proyectos.

2.^a La Prensa de los Partidos—política, sindical y cooperativa—tiene por deber, no solamente inspirarse en estas ideas, sino publicar también continuamente todas las noticias que puedan esclarecer la situación financiera de Rusia y difundirlas á todas horas entre el público con un fin de propaganda.

3.^a En los momentos críticos especialmente, y sobre todo en los países en que la Prensa haya sido comprada por Rusia—particularmente en Francia—, así como en los puntos donde el Partido no tiene periódicos, será importante repartir hojas volantes, distribuir folletos, fijar carteles, organizar grandes reuniones públicas, con objeto de ilustrar á la pequeña burguesía, que se deja aún saquear en provecho del zarismo.

Queridos ciudadanos: no se trata con esto de una agitación momentánea, es preciso sacudir las masas y tener despierta su atención. Puede ocurrir que en un momento dado el zarismo dé la orden á sus agentes de no preparar más la opinión pública para un empréstito y que parezca aplazar la cuestión. ¡Que nadie se deje sorprender por esos artificios!

El Gobierno del zar tiene necesidad de dinero, tiene necesidad de dinero de otras naciones. Si éstas se lo niegan, la autocracia se desplomará ruidosamente.

Por el Comité Ejecutivo de la Oficina Socialista Internacional: E. ANSERLE.—E. VANDERVELDE.—C. HUYSMANS, secretario.

Trabajadores: Una sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

UNA RECLAMACIÓN JUSTÍSIMA

Para reclamar, no contra el concierto económico de las Provincias Vascongadas y Navarra, sino contra el despotismo que ejercen con los Ayuntamientos de las mismas las Diputaciones provinciales...

El sábado por la tarde, los citados compañeros, en unión de Iglesias y García Cortés, que llevaban la representación del Comité Nacional del Partido...

Después de probar con cifras y datos irrecusables el estado de desigualdad en que se encuentran los Municipios de las citadas provincias con relación a los demás de España...

Hicieron notar los comisionados que si tal cosa llegaba a ocurrir no habría razón para extrañarse de que en aquella parte de España se promovieran desórdenes...

Iglesias manifestó que el Comité Nacional del Partido Socialista, haciendo suya la reclamación de los trabajadores de las citadas regiones...

Lo mismo el Sr. Azcárate que el Sr. Canalejas y los ministros de la Gobernación, Hacienda y Fomento, reconocieron sin dístico alguno la razón y la justicia que asienta a lo reclamado...

DISCURSO DE JAURÈS

PRONUNCIADO EN LA CÁMARA FRANCESA EL 12 DE JUNIO DE 1906

(Continuación.)

El ciudadano Jaurès.—Recuerdo que en esta tribuna demostró M. Waldeck-Rousseau, contra los reproches de la derecha, que era imposible comprender una huelga sin grandes aglomeraciones...

El ministro.—Yo la he permitido en Limoges.

El ciudadano Jaurès.—La habéis permitido por excepción...

El ministro.—Nada de eso.

El ciudadano Jaurès.—... Después de previas negociaciones, y deploro que vuestras palabras de ayer puedan parecer crear una jurisprudencia más restrictiva que la que en materia de huelga había formulado el mismo M. Waldeck-Rousseau...

El ministro.—No he dicho nada de eso.

El ciudadano Jaurès.—Y si estoy equivocado...

El ministro.—Bien sabéis que no he dicho eso.

Por hallarse enfermo el jefe del Gobierno, no pudo la Comisión visitarle inmediatamente, pero tiene ya la promesa de aquél de que en seguida que se encuentre mejor la recibirá.

Creemos que las gestiones realizadas y las que han de realizarse cerca del presidente del Consejo de Ministros no han de ser baldías.

El desatenderlas equivaldría a cometer, a la vez que una tremenda torpeza, una verdadera monstruosidad.

EN ALEMANIA

Victorias socialistas.

El primer intento realizado por el fiante bloc capitalista (Kartellparteien) para derrotar a la Democracia Socialista, acaba de sufrir un gran fracaso.

En las elecciones celebradas el día 22 de los corrientes en Döbeln-Roszwain (Sajonia), nuestro compañero Pinkan ha obtenido 12.274 votos (mayoría absoluta), contra 8.320 otorgados al profesor Hasse...

El martes, día 23, se verificaron otras dos elecciones parciales: una en Stade-Blumenthal (XVIII circunscripción de Hannover), y otra en el reaccionario distrito de Hadersleben-Sonderburg.

En este último punto nuestro candidato obtuvo, a pesar de luchar en condiciones en extremo desfavorables, 60 votos más que en las elecciones anteriores.

En Stade-Blumenthal, después de una lucha empeñadísima, ha habido empate entre el candidato socialista y el nacionalista. He aquí el resultado: Ebert (socialista), 6.211 votos; Reese (nacionalista), 6.594; Klaveman (partido agrario), 3.425; Otto (radical), 3.198; von Meding (guelfo), 1.624.

Desde 1900 ocupa el segundo lugar en la elección el candidato socialista. La lucha es siempre encarnizada, especialmente entre nacionalistas y socialistas, pues éstos tienen el empeño decidido de conquistar el puesto a los primeros.

En el segundo turno de escrutinio van a luchar solos Ebert (socialista) y Reese (nacionalista), creyéndose que será elegido este último, pues si bien en el primer turno se presentó un candidato radical, es casi seguro que sus votos irán al candidato socialista, conforme sucedió ya en las elecciones generales de 1903.

El Vorwärts se muestra satisfecho del resultado obtenido por el compañero Ebert, quien luchó con gran denuedo durante todo el período electoral, organizando la elección y hablando en más de veinte mítins en compañía de Molkenbuhr, Fischer, Singer y otros diputados del Partido.

Como se ve por los anteriores resultados, la Democracia Socialista Alemana, lejos de perder terreno, conforme anuncian continuamente sus enemigos de dentro y de fuera del país, no se cansa de registrar victorias.—MARIO ANTONIO.

Berlin, 25 octubre.

El ciudadano Jaurès.—Si he dado á vuestras palabras un sentido que no tienen...

El ministro.—Leed el Diario Oficial.

El ciudadano Jaurès.—Señor ministro, lo he leído y releído.

El ministro.—No, no he dicho una palabra de eso.

El ciudadano Jaurès.—Os pido perdón. Yo mantengo aquí una discusión leal y seria. Puedo equivocarme, pero procedo de buena fe. He reflexionado, he examinado; á vos os toca refutar y combatir mis razonamientos. Sólo he de añadir que si, bajo el Ministerio Combes, el Gobierno se hubiese dejado extraviar cuando la huelga de los obreros agrícolas del Mediodía por los despachos que le enviaban hasta antiguos ministros; si hubiese tomado por lo trágico el incidente de aquellos obreros del campo reunidos en la plaza del pueblo y escandalando el campanario para colocar en él la bandera de la Sociedad y tocar las campanas para convocar á los asociados, no estoy seguro de que el orden público hubiese sido mantenido de un modo más eficaz; pero tengo la certeza de que la política de brutalidad que hubiese sido aplicada á la clase obrera hubiera roto ese alarde de todas las fuerzas democráticas y obreras que ha permitido á la mayoría republicana su magna obra y triunfar en su gran combate.

El ministro.—No he dicho nada de eso.

El ciudadano Jaurès.—Y si estoy equivocado...

El ministro.—Bien sabéis que no he dicho eso.

Queremos pedir á la clase obrera que se organice legalmente para evitar toda ten-

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 5.628,61 pesetas.

Madrid.—E. Alvarez, 0,25.—A. C. Lara, 0,50.—Total, 0,75.

Barcelona.—J. Ferré, 4,50.—J. Fontdella, 2,25.—F. Abad, 1.—A. Martín, 1.—B. Esteve, 0,25.—J. Rodríguez, 0,50.—Juana Muñoz, 0,25.—El niño J. Marchante, 0,25.—Total, 10.

San Martín de Provensals (Barcelona).—F. Bertrán, 0,50.—M. Valero, 0,50.—M. Jurado, 0,25.—T. González, 0,25.—J. Castillo, 0,25.—E. Roma, 0,25.—M. Gómez, 0,25.—Total, 2,25.

Coruña.—A. Yañez, 0,50.—D. González, 0,50.—T. Civeira, 1.—M. Botana, 0,50.—G. Blanco, 1.—R. Vázquez, 1.—Total, 4,50.

Rueda.—J. B., 0,50.—E. G., 0,75.—N. G., 0,25.—L. H., 0,25.—S. R., 0,25.—E. R., 0,25.—P. R., 0,25.—E. H., 0,25.—M. C., 0,20.—A. A., 0,10.—T. M., 0,20.—C. C., 0,25.—V. C., 0,20.—A. H., 0,15.—E. R., 0,25.—X., 0,25.—C. O., 0,24.—E. B., 0,10.—Total, 4,70.

Bilbao.—Sociedad de Aserradores mecánicos y similares, 10 pesetas.

Játiva.—Agrupación Socialista, 5.—J. Biosca, 0,50.—Total, 5,50.

Oviedo.—M. Vigil, 0,55.

Total general, 5.666,86 pesetas.

REPAROS A UN PROYECTO DE LEY

El domingo último una Comisión del Comité Nacional del Partido Socialista, compuesta de García Cortés, Iglesias y Ormaechea, visitó al presidente de la Comisión que ha de emitir dictamen acerca del proyecto de ley de Asociaciones, Sr. Francos, para exponerle los puntos que éste contiene contrarios á la organización obrera y á las organizaciones políticas avanzadas y pedir que se eliminen del mismo.

La Comisión señaló, entre otros de menos importancia, el referente á la edad de los asociados, á la cantidad de recursos que pueden poseer las Asociaciones, á la presentación del registro de socios y otros documentos á la autoridad gubernativa, á la facultad de dichas autoridades para entrar en el local social siempre que quieran y revisar todos los documentos, al derecho del Gobierno para disolver Asociaciones por cuestión de orden público, sin más cortapisa que la de dar cuenta á las Cortes, y á la facultad del mismo para suspender ó disolver las Asociaciones compuestas en todo ó en parte de extranjeros.

Nuestros compañeros, fundándose no sólo en la razón, sino en hechos recientemente ocurridos, demostraron que de mantenerse tales prescripciones se inferiría á las organizaciones societarias, socialistas y aun republicanas un verdadero daño, pues lo que seguramente no se atreverían á hacer las autoridades contra ciertas Asociaciones religiosas, lo realizarían con las Sociedades obreras, Agrupaciones y Juventudes Socialistas y Juventudes Republicanas.

El Sr. Francos reconoció el fundamento de la reclamación y prometió ponerlo en conocimiento de sus compañeros de Comisión. Los comisionados manifestaron que Gobierno y Comisión deberán tener muy en cuenta sus reclamaciones, porque si en la nueva ley se consignase algo que afectara de modo notable á la vida de las organizaciones obreras, cualesquiera que sean las

tación y toda posibilidad de violencia; pero, señor ministro del Interior, nosotros no somos, no podemos ser víctimas de la hipocresía social de las clases dirigentes. (Aplausos en la extrema izquierda.)

M. Charles Benoist.—¿Qué es eso de las clases dirigentes?

El ciudadano Jaurès.—Lo que ellas entienden por el mantenimiento de su orden, es la represión de la violencia, es la represión de todos los desvarios, de todos los excesos de la fuerza obrera; es también, so pretexto de reprimir los excesos de ésta, la represión de la fuerza obrera misma, dejando el campo libre á la sola violencia patronal. (Aplausos en la extrema izquierda.)

—Interrupciones en el centro y en la izquierda.)

¡Ah, señores! Cuando se hace el balance de las huelgas, cuando se hace el balance de los conflictos sociales, olvidase extrañamente el opuesto sentido que tienen las mismas palabras para la clase patronal y para la clase obrera. ¡Ah! las condiciones de la lucha son terriblemente difíciles para los obreros. La violencia es para ellos cosa visible.

El ministro del Interior.—Con frecuencia se observa que no son invenciones semejantes violencias.

El ciudadano Jaurès.—Ciertamente, señor ministro, la violencia es cosa reprochable.

El ministro del Interior.—Sin embargo, á vos no os alcanza.

tendencias de éstas, no sería cumplido, arrojando los trabajadores todo lo que hubiese que arrostrar.

Es preciso que dicho proyecto de ley ya que apenas merma la influencia clerical, no dañe considerablemente á los que, sin asociación, se verían precisados á hacer lo que quisieran los explotadores y á no poder atajar los avances de los políticos reaccionarios y deshacer los equívocos de los políticos burgueses avanzados.

CORRESPONDENCIAS

De La Coruña.

La serie de huelgas que se iniciaron en esta capital con las de los obreros panaderos y metalúrgicos, y todas ellas coronadas por el más estruendoso fracaso, ha hecho que alguna colectividad, deseosa de poner término á una situación tan anormal como la que desde hace tiempo atravesamos, tome la iniciativa de constituir una Federación Local que imprima unidad al movimiento obrero y le libre de esas sacudidas extemporáneas.

La idea ha sido aceptada en principio por todas las Sociedades obreras y ya han sido nombrados los delegados que han de llevar á la práctica el proyecto. De desear es que su obra sea aceptada por todos los asociados y que éstos al cabo reconozcan la absoluta necesidad de someterse á una disciplina, si hemos de dejar de una vez para siempre el camino de aventuras.

Si tan beneficioso proyecto llega á ser realidad, como es de esperar, no tendremos que lamentar las tristes consecuencias que en la actualidad tocamos por la inusitada frecuencia con que se declaran huelgas sin la menor preparación y con el más leve pretexto, huelgas que, sobre resultar perdidas desde un principio, ponen en peligro la organización en general y tienden á crear entre obreros y patronos un estado permanente de lucha.

De haberse tenido en cuenta estas sencillas consideraciones, ciertamente no presenciaríamos hoy la lucha entablada entre los gremios de construcción y la Sociedad patronal, pues un Consejo Local es seguro que no habría autorizado tal movimiento, y las Sociedades que á él hubieran ido se hubieran mirado antes de declarar el paro, sabiendo que no contaban con la aquiescencia del resto de la clase obrera.

Esa misma falta de orientación colectiva ha hecho que, por solidaridad, no siempre bien entendida, muchas colectividades hayan secundado el paro y hasta agotado el fondo de sus cajas, temiendo, justamente después de todo, que el fracaso alcanzase á la organización entera y pudiese en peligro su existencia.

Y eso es lo que sucede en el actual conflicto, del cual no sabemos aún cómo saldremos, si los gremios comprometidos en el movimiento no conservan la suficiente presencia de espíritu para sortear los escollos de la situación creada.

Os tendré al corriente de lo que ocurra.—EL CORRESPONSAL.

Octubre 1906.

N. de la R.—Esta correspondencia no se insertó en el número anterior por falta de espacio, y hasta el momento de cerrar el presente no hemos recibido ninguna otra de aquella capital.

El ciudadano Jaurès.—... Palpable, tangible entre los obreros. Un gesto de amenaza es visto, es notado; un acto de brutalidad es visto, es retenido; un conato de intimidación es aprovechado, comprobado, llevado ante los tribunales.

Lo propio de la acción obrera, en este conflicto, cuando se exagera, cuando se exaspera, es proceder efectivamente por la brutalidad visible y palpable de los actos. ¡Ah! El patronato no necesita, para ejercer una acción violenta, acudir á gestos desordenados ni á palabras tumultuosas. Retúnense unos hombres á puertas cerradas, en el secreto, en la intimidad de un Consejo de administración, y allí, sin violencias, sin gestos descompuestos, sin voces descompasadas, como diplomáticos conversando en torno del tapiz verde, deciden negar á los obreros un salario razonable; deciden que los obreros que continúan la lucha sean excluidos, expulsados, y se les señalará con marcas imperceptibles, pero conocidas por los demás patronos, para entregarlos á la universal vindicta de los explotadores. Esto no produce ruido; es el trabajo mortífero de la máquina que, en su engranaje, en sus laminadoras, en sus correas, ha cogido al hombre palpitante y quejoso; la máquina no chista y lo destroza silenciosamente. (Vivos aplausos en la extrema izquierda.)

La misma oposición resulta cuando se trata de depurar responsabilidades. Como quiera que el acto de la violencia obrera

De Tortosa.

La saña con que los elementos clericales de esta población, ayudados, dicho sea en honor de la verdad, por otros elementos de distintos campos políticos, combaten la propaganda socialista entre los trabajadores tortosinos, ha tenido un digno coronamiento con la publicación en el Boletín de la diócesis de un largo artículo, original del señor obispo, poniéndonos a los socialistas como ropa de Pascua y dando instrucciones a los párrocos para poner un dique a las perniciosas doctrinas de los comunistas, socialistas ó nihilistas, que para nuestro reverendo prelado vienen a ser una misma cosa.

Y son de leer las cosas que a D. Vicente se le ocurren para combatirnos. Porque es de advertir que lo que le ha movido a excitar el celo de los curas contra nosotros ha sido la irrupción en esta ciudad fidelísima y ejemplar de unos ejemplares del Catecismo socialista, que andan en manos de los obreros «pervirtiéndoles los entendimientos y trastornándoles las conciencias»; y es claro, «es de suma necesidad poner a pública vergüenza» el tal Catecismo «que hierve en la ciudad de la Virgen santísima de la Cinta», como lleno de santa indignación escribe el satisfecho prelado.

Cierto que como remedio a la impía propaganda socialista no se le ocurre al buen señor otra cosa que recomendar la lectura de las desacreditadas encíclicas apostólicas acerca de la cuestión social y de unas cuantas soporíferas obras de los teólogos y economistas burgueses, enemigos naturales de toda idea progresiva; por lo cual no es de creer que su recomendación surta gran efecto, pero conviene tenerlo presente como síntoma, revelador de que nuestras doctrinas van abriendo paso y que preocupan no poco a los defensores de las «bases fundamentales, seculares é intangibles» de la sociedad, seriamente amenazadas por estos modernos demoleedores internacionales.

Considerándolo así, nos place la actitud de esos reaccionarios elementos, aunque desde luego podemos adelantar que sus trabajos, si bien momentáneamente pueden entorpecer nuestra labor, no lograrán atajar la ola creciente del Socialismo.—EL CORRESPONSAL.

3 noviembre 1906.

De Don Benito.

La tirantez entre la clase patronal y los trabajadores de ésta desde la huelga de pastores y el motín que se produjo para reclamar la libertad de los compañeros injustamente presos, ha venido a agravarla un nuevo incidente, del que os voy a dar cuenta en pocas palabras.

Murió en este pueblo una señora, que dejó en su testamento cierta cantidad para la construcción de un hospital, donde los desvalidos tuviesen refugio y la consiguiente asistencia facultativa; pero el testamentario encargado de ejecutar los deseos de la piadosa testadora, que es uno de los burgueses que más se distinguen con su iniqua a los trabajadores, viene dilatando con especiosos pretextos la entrega de la cantidad dedicada a tan humanitario fin.

Como de este irritante abuso son las inmediatas víctimas las clases proletarias, las Sociedades obreras de aquí, deseosas de que no se retenga arbitrariamente por nadie lo que al pueblo le pertenece, proyectaron realizar una manifestación de protesta contra semejante abuso para el 21 del pasado mes de octubre, y al efecto circularon las oportunas convocatorias a los respectivos afiliados para que éstos acudiesen en masa a hacer más solemne la manifestación.

Y como los burgueses van sintiéndose solidarios en cuantos asuntos perjudican a los obreros, idearon los nuestros, para deslucir la manifestación, hacer trabajar a sus operarios el referido domingo, imaginando que de este modo ahogarían una protesta que está en la conciencia de todos los hombres honrados de Don Benito.

Tan despótico proceder no ha hecho más que agriar las relaciones entre patronos y obreros, como al principio digo, con la ventaja para éstos de que lo ocurrido representa una lección mucho más provechosa que cien discursos para animarles a continuar por el camino que conduce a la verdadera emancipación de la clase oprimida.—EL CORRESPONSAL.

2 noviembre 1906.

¡VAYA UN FRESCO!

El párroco de Pobladura del Valle (Zamora) hace algunos días soltó la siguiente ó parecida soflama, después de decir la misa, a los que acudieron a la iglesia:

«Con arreglo a lo que manda el Evangelio, manifiesto a los feligreses que hoy mismo, todos los que me deben dinero, se presentarán ante mí lo antes posible a sa-

tisfacérmelo, y si no lo hicieran, los llevaré a los Tribunales.»

Como lo que el cura llama deudas son ofrendas de 2 pesetas, que llevan el nombre de cuartal, y que no tiene por qué pagar quien no hace uso de sus servicios, hubo trabajadores que no se la abonaron, por cuyo motivo llevó a dos de ellos, uno el presidente de la Sociedad de Obreros agrícolas, ante el juez de instrucción del partido.

No contento con hacer eso, manifestó otro día que iba a ausentarse de la parroquia, a ver si los feligreses buscaban otro párroco mejor que él; que debían encargar otro de barro ó de loza, por tener más lustre, y que llevase 5.000 duros para repartirlos entre los trabajadores, y que él, que se había empeñado bastante, no quería empeñarse más.

Pero diga usted, irritable coronilla: ¿por qué los que no le molestan para nada han de darle a usted 2 pesetas? ¿Qué hace usted por ellos? Pídaselas, y más si gusta, a los que se aprovechan de su trabajo, y sobre todo, a los católicos ricos; mas a los que no creen en lo que usted predica y no le necesitan para nada, no tiene derecho a reclamarles ni un céntimo.

Y si la cosa se da mal; si los que confiesan y comulgan no corresponden con usted, póngales las peras a cuarto... declarándose en huelga.

Pero a la vez que haga eso, piense en dedicarse a un oficio que sea algo más útil que el de echar bendiciones y graznar desde el púlpito.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Continúa sosteniendo las mismas huelgas que en la semana pasada la Sociedad de Albañiles «El Trabajo».

—Continúan también las que sostiene la Asociación del Arte de Imprimir y la Sociedad de Impresores.

—La Sociedad de Cocheros, después de una huelga de media hora, logró que el contratista del Casino recibiera a un obrero que injustamente había despedido y atendiera lo solicitado por aquélla.

En San Sebastián.—Ha terminado la huelga de marmolistas, sin que hayan logrado los obreros sus propósitos. Todos los huelguistas ocuparon sus antiguos puestos.

En Zaragoza.—La huelga de sombrereros-planchadores prosigue, mostrándose los huelguistas tan firmes como al principio.

A LOS OBREROS DE BARRUELO

A vosotros, compañeros de trabajo; a vosotros, los eternos esclavos de la miseria; a vosotros, pobres víctimas de una sociedad injusta, me dirijo para que reflexionéis acerca de las causas de vuestra condición social y sacudáis la pereza que os impide daros cuenta de lo relativamente fácil que os sería poner, si no inmediato término a vuestros sufrimientos, que esta es obra que requiere mucho espacio y grandes alientos, por lo menos un dique que contenga la ignominiosa explotación de que somos objeto.

Esta arma maravillosa, y tan fácil de adquirir, no es otra que la asociación, que esgrimida por los trabajadores les pone en condiciones de luchar por su mejoramiento con grandes probabilidades de triunfo.

¿No habéis pensado nunca, cuando a la incierta luz de la lámpara bajáis al fondo de la mina, que en aquellas angostas y oscuras galerías donde os pasáis la mejor y la mayor parte de vuestra vida, realizáis un trabajo sublime, heroico, feniendo a cada momento sobre vosotros la amenaza de la muerte, y sin embargo sois considerados como mercancía vil, de peor condición que las propias bestias de carga en cuya compañía trabajáis?

Si, es seguro que por muy despreocupados que seáis, alguna vez habréis establecido un paralelo entre lo indispensable y penoso de vuestro trabajo y la desconsideración social con que se os mira; y cuenta que esa desconsideración equivale en la sociedad burguesa a una condena de muerte, pues nadie se cuida de procurar que los en ellas incurridos gocen de los derechos que todos los nacidos tenemos a la vida.

Por consiguiente, si queréis salir de vuestra misera condición de despreciados parias; si queréis que vuestra labor sea apreciada en lo que realmente vale; si queréis que vuestros explotadores os consideren como hombres libres, asociados a aquellos de vuestros compañeros que, más enérgicos que vosotros y que se han dado cuenta de la necesidad de unirse, constituyen la Sociedad obrera de este pueblo. Agarraos a esa única tabla de salvación que tenéis, y con ella, al par que podéis conseguir en su día más descanso y aumento de salario, y por consiguiente de nutrición para vosotros y vuestros allegados,

lograréis subir más alto en la escala de la consideración social y que se os tenga por lo que sois y no por simples instrumentos de producción de riqueza; que vosotros no disfrutéis jamás.

¡Asociaos, obreros mineros de Barruelo! ¡Viva la asociación! ¡Abajo la ignorancia! —J. E.

Octubre 1906.

La semana pasada fué llamado nuestro correligionario Iglesias por el juez militar que entiende en la causa que se le ha instruido, para que nombrase defensor.

Creyendo nuestro amigo que tenía derecho a ser defendido por letrado, expresó esta opinión; pero habiéndosele manifestado que, según el Código de Justicia militar, carecía de tal derecho, declaró que no podía designar a nadie por no conocer personalmente a ningún oficial.

En virtud de esto, la defensa de nuestro compañero estará a cargo de un defensor de oficio.

Tenemos el sentimiento de anunciar que nuestro querido correligionario de Zaragoza, Matías Pastor, acaba de sufrir un grave accidente en el trabajo.

En el momento de estar haciendo una instalación tuvo la desgracia de que se viniera abajo la escalera en que estaba subido, produciéndose lesiones de bastante gravedad, entre otras, la rotura de la muñeca izquierda y una herida debajo de la barba.

Celebraremos infinito que ninguna de ambas lesiones pongan en peligro la vida del valiente luchador socialista.

El Comité Nacional del Partido ha enviado un telegrama de felicitación a los socialistas franceses con ocasión de celebrar éstos su Congreso anual en Limoges.

Por falta de espacio aplazamos hasta el otro número la publicación de las sesiones de la Junta Municipal celebradas el sábado y el lunes últimos.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Al dar cuenta en el número anterior de los fondos que tenía en Caja la Agrupación Socialista, dijimos equivocadamente que para las atenciones ordinarias había 1.551,53 pesetas, y para sostener a los concejales 801,30. Las cantidades de que en realidad disponía en 1.º de octubre eran: 1.386,73 para los gastos de la Agrupación, y 480,70 para sostenimiento de los concejales.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» ha celebrado el último domingo un mitin.

Presidió el compañero González y peroraron Oforo, Saturnino, Olalla y Santiago Pérez, que abogaron por la unión de todos los albañiles y por la organización de todos los trabajadores, que así podrán alcanzar mejoras en las condiciones de su labor y ejercitar con éxito la acción política.

También protestaron de lo hecho por los forales y civiles con los mineros de Bilbao y formularon una crítica dura de las autoridades por colocarse siempre de parte de los patronos.

Señalaron el incumplimiento de las bases de contratación por parte de los aparejadores, y manifestaron que si ahora los albañiles no tienen fuerza la tendrán en la primavera para desbaratar las exigencias patronales.

La concurrencia dió muestras de aprobación a todo lo dicho por los oradores.

Vigo.—La Sociedad de Obreros canteros ha celebrado el 28 del pasado el XII aniversario de su fundación. El local de la Federación, donde se celebraba, veíase adornado con banderas de las colectividades federadas y de la Sociedad de Salamanca, que llevó un delegado enviado expreso por dicha Sociedad.

Presidió el compañero Benito Conto, y después de leerse las adhesiones recibidas, entre las que figuraban las de casi todas las Sociedades de Canteros de España, pronunciaron discursos los delegados de todas las Sociedades allí representadas.

Todos ellos encamináronse a elogiar la acción colectiva de los obreros canteros, poniendo de relieve la brillante historia de su asociación; a recomendar una vez más la necesidad de la organización societaria, así como la acción política de clase y a indicar los beneficios proporcionados por la jornada de ocho horas.

El acto fué amenizado por una orquesta que ejecutó La Marsellesa y La Internacional y otras partituras.

La concurrencia al acto fué numerosísima, habiendo necesidad de aumentar los asientos y hacer algunas reformas que le dieron mayor amplitud.

Esta Sociedad, una de las mejores organizadas en nuestro país. Perteneció a la Federación local, a la Federación Nacional del oficio, a la Unión General de Trabajadores de España, a la Federación internacional de los trabajadores en piedra, cuyo Comité reside en Zurich, y al Partido Socialista.

Sostuvo con el apoyo voluntario de los trabajadores asociados en esta ciudad y de fuera de ella, dos huelgas generales y varias parciales, gastando en esas luchas, de sus fondos propios, 7.646,35 pesetas. Actualmente cuenta su Caja con un fondo de resistencia de 9.114,20 pesetas. En el mes de octubre figuraron en sus listas 665 asociados, todos trabajando, número que no ha alcanzado ningún año en esta época.

En los doce años que lleva de organización, invirtió en la propaganda 8.989,90 pesetas; en solidaridad reglamentaria, 12.964,25, y en solidaridad voluntaria, 6.047,95.

Bilbao.—El jueves de la semana pasada se celebró un gran mitin en el Frontón Euskalduna, organizado por el Comité de la Federación de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya, la Agrupación Socialista de Bilbao y la Federación de Sociedades Obreras, y con el doble fin de protestar contra las tropelías cometidas en la última huelga minera y exponer las aspiraciones de la clase trabajadora respecto al concierto económico cuyo cupo va a renovarse ahora.

Presidió Cerezo y usaron de la palabra para tratar el primer punto Pérez y Villarreal y para discurrir sobre el segundo Achúcarro, que puso buenos a los republicanos por colocarse al lado de los reaccionarios, Armentia, de Vitoria; Sastre, de San Sebastián, y Carretero.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, significando estos aplausos y otros muchos de aprobación que se dieron la conformidad del enorme auditorio que acudió al Frontón con lo expuesto por los oradores.

Poco después de verificado el mitin, acompañaron a la Comisión que ha venido a Madrid a reclamar la autonomía municipal varios miles de trabajadores, que ovacionaron a los comisionados cuando expusieron la misión que venían a cumplir a Madrid y cuando partió el tren.

El Regato.—El 28 del pasado se celebró aquí un mitin de propaganda socialista y societaria.

Presidió Leandro Sanz, y Antonio Borat é Ignacio Romero condenaron las arbitrariedades cometidas con los huelguistas y encarecieron la organización de los explotados.

San Julián de Musques.—También aquí se ha celebrado un mitin de protesta contra las infamias cometidas con los huelguistas mineros, haciendo uso de la palabra, entre otros compañeros, D. Fernández, A. Luenjo J. Casas y Remigio Cabello, del Comité Provincial. Todos escucharon muchos aplausos.

Cabarceno.—La Agrupación Socialista ha tomado el acuerdo de perdonar todos los atrasos que con ella tengan a los individuos que ingresando en el presente mes abonen desde agosto, ó sea tres meses sin contar el actual, y a los que lo hagan en diciembre abonando cuatro, ó sea desde el indicado agosto.

San Sebastián.—La Sociedad de Obreros peones ha celebrado con una velada el tercer aniversario de su fundación, viéndose el local del Centro Obrero completamente lleno.

Usaron de la palabra los compañeros Argote, Urra y Sastre, los cuales se esforzaron en demostrar a la concurrencia los beneficios de la asociación, medio poderoso para que los obreros logren mejorar su suerte y ponerse en condiciones de emancipar a su clase.

Los oradores fueron muy aplaudidos. Terminado el acto, la mayor parte de los concurrentes se trasladaron al café Colón, donde permanecieron algunas horas fraternizando.

Se recomienda a los periódicos obreros que den a conocer el nombre de tan mal compañero.

Valladolid.—La Sociedad de Zapateros celebrará el 12 del corriente una fiesta íntima con objeto de inaugurar la Cooperativa de materiales del oficio que ha establecido.

Esta misma Sociedad ha votado 2,50 pesetas para los huelguistas heridos y presos de Bilbao.

—La Sociedad Tipográfica ha votado con el mismo fin 15 pesetas.

REUNIONES

Sociedad de oficiales zapateros, cortadores y guarnecedoras.

Esta Sociedad celebra junta general los días 11 y 12 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el salón pequeño del Centro Obrero.